

Legado de Gabriela Mistral sigue vigente a 124 años de su natalicio.

En 1945, la poetisa y profesora chilena fue la primera latina en obtener el Premio Nobel de Literatura. A 56 años de su muerte, su trabajo sigue siendo uno de los más destacados de la literatura mundial.



Gabriela Mistral por Anna Riwkin (1908-1970), via Wikimedia Commons.

Este domingo 7 de abril se cumplen 124 años del natalicio de Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, chilena más conocida como Gabriela Mistral, quien gracias a su trabajo literario fue galardonada con el Premio Nobel de Literatura.

La escritora y poetisa nació en la comuna de Vicuña, en la región de Coquimbo. Desde su niñez y adolescencia destacó

por su habilidad para componer frases y versos, siendo además una lectora empedernida.

En 1904 comenzó a trabajar como profesora en La Serena y redactora de los periódicos locales de la época.

A fines de 1914 obtuvo su primer galardón [premio] literario. Asimismo, comienza a viajar como invitada al extranjero, en donde se impregnó de los métodos educativos usados en el exterior.

Por motivos de trabajo, en 1920 llegó a vivir a la ciudad de Temuco, en donde conoció a un joven interesado por la literatura llamado Neftalí Reyes, alias Pablo Neruda.

Su labor educativa y su creatividad narrativa comenzaron a tomar relevancia no sólo a nivel nacional, sino también internacional. “Desolación”, considerada como su obra maestra, recibió excelentes comentarios de la crítica tanto en el continente como en Europa.



En 1945, mientras ejercía como cónsul en Brasil, la escritora fue notificada de que había sido galardonada con el Premio Nobel de Literatura. Posteriormente se estableció en Estados Unidos junto a Doris Dana, amiga y compañera que estaría junto a ella hasta el día de su deceso en Nueva York un 10 de enero de 1957, a la edad de 67 años, producto del cáncer de páncreas.

Hasta el día de hoy, tanto a nivel cultural como social, el trabajo de Gabriela Mistral es reconocido como uno de los más destacados en la historia mundial

literaria; y sus obras son fundamentales, y muchas veces obligatorias, en el repertorio educativo.

Existen muchas calles en el mundo, salones, centros de estudio y bibliotecas que llevan su nombre, siendo homenajeada por su contribución al patrimonio cultural latinoamericano, pues fue la primera habitante del continente en obtener el Premio Nobel de Literatura.

Fuente: Diario El Mercurio.

